DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente — DIARIO DE LA TARDE — Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.--Número 7.048 | Director-propietario: ELISEO RUIZ | Sábado 7 de Marzo de 1925

Dirijase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

LOS PROBLEMAS NACIONALES

LA ENSEÑANZA

I.I

Lo que no puede negarse.—Lo que no debe tolerarse.

Hemos dicho que sería una notoria injusticia declarar en España la libertad de enseñanza. Además se cometería un atropello. Es absurdo que en un país donde se cuentan millones de analfabetos se conceda libertad para enseñar a cualquiera que no haya demostrado al menos ante unos tribunales que es apto para desempeñar el cargo de profesor.

Que la enseñanza en España es deficiente, no cabe la menor duda. Que existen textos imposibles de digerir por tiernas inteligencias, es también verdad. Que en los Institutos y en las Universidades se estudian libros que son, literariamente considerados, vergüenza de la pedagogía, también es cierto. Que esos libros; cuanto más malos, más se hacen pagar a los padres de familia, es también innegable. Pero todo eso puede tener remedio. Lo que no puede hacerse es privar de sus derechos a los Catedráticos, que dígase lo que se quiera, son hoy las únicas autoridades para juzgar en exámenes y para dirigir la enseñanza Lo que no debe ni puede consentirse es que un indocumentado cualquiera, pueda dedicarse a la enseñanza, aunque demuestre una gran suficiencia para ello, porque lo primero de que ha debido cuidarse, es de obtener su título correspondiente como de ellos se proveyeron los que, a fuerza de años y de dinero, con un ideal nobilísimo dedicáronse en su juventud a prepararse un medio honrado de vida. Lo que no es justo hacer ahora es apoyar las pretensiones de los que tratan de privar o de mermar sus derechos a los que dignamente ejercen su profesión, tanto en las Universidades e Institutos, como en los Colegios y Academias privados, donde trabajaban, siendo verdaderamente héroes y mártires de la enseñanza unos centenares de Doctores y Licenciados en Ciencias y Letras.

La Asociación de Catedráticos, que tiene todas nuestras simpatías, ha hecho bien en adoptar la actitud dignísima, que se ve brillar en la siguiente circular que ha dado a la prensa de Madrid:

«Provocadas por la actividad de algunos que, recogiendo firmas de padres de familia y Asociaciones estudiantiles, han presentado como peticiones de éstos sus propias peticiones, inspiradas en un evidente afán de acaparamiento de la enseñanza y destrucción de la oficial, son muchas las personas y entidades que han ofrecido su apoyo para contrarrestar el ataque.

No debemos abrigar la menor preocupación de que el Estado se preste incautamente a destruir la enseñanza del Estado por sugestión de un privado interés, y el profesorado, si llega el caso, expondrá las razones que exigen no reducir o burlar la enseñanza, sino reforzarla y hacerla más eficaz.

Pero no es por estos motivos por los que rechazamos todos los ofrecimientos, sino por razones de elemental delicadeza. Deseo firme es llegar a constituir fuertes Asociaciones estudiantiles para fines culturales y su constitución será pronto un hecho. Pero como nos parece acción de inmoralidad el que acostumbremos a la juventud a una ficción, haciéndola intervenir pasivamente en problemas pedagógicos que le son todavía extraños, agradeciendo todas las generosas ofertas, no utilizaremos ninguna, bastándonos contestar a las hábiles maniobras con solo los medios lícitos y legales. La Junta de Asociación de Catedráticos de Institutos.»

Que se abran más escuelas, que se modifiquen los planes de enseñanza, que haya exámenes por asignaturas o por disciplinas, todo eso es muy discutible. Mas lo que no debe consentirse es que se atropelle a los que tienen títulos y derechos innegables, solo para satisfacer ansias de quienes, sin más causas que su ambición, tratan de acaparar la enseñanza, destruyendo la existente y llevando al país a un estado caótico docente donde todos puedan enseñar y ninguno aprender.

CLARO ABANADES.

Aviso de la Alcaldía

Accediendo gustosa la Alcaldía a la petición que se le ha formulado por el elemento joven de la población, en vista del mal tiempo que hecho durante los días de Carnaval, ha dispuesto que el domingo 8 del corriente se celebre una fiesta de color en el Parque de Canalejas, rigiendo para ella las mismas condiciones establecidas para las de Carnaval.

La fiesta comenzará a las cuatro en punto de la tarde, reservándose los compartimientos de sillas a los que han tenido abonados, hasta las 11 de la mañana del expresado día 8.

TRIBUNALES

Señalamientos para mañana en la Audiencia.

Almodovar del Campo.—Vista de un pleito seguido entre doña Antonia Sánchez, don Cesareo Mazarrón y el Estado sobre pobreza de la primera.

Letrados, señores Rosales Tardio y Serra Valcárcel y el del Estado.

Procuradores, señores Cantos y Ponce.

Murcia-San Juan.—Vista de otro pleito seguido entre doña Fuensanta y doña Carmen Albaladejo y otros, y el Estado, sobre pobreza de la primera.

Letrados, señores Alcázar y Gotor

Procuradores, señores Alcázar y Cantos.

UNA MEMORIA

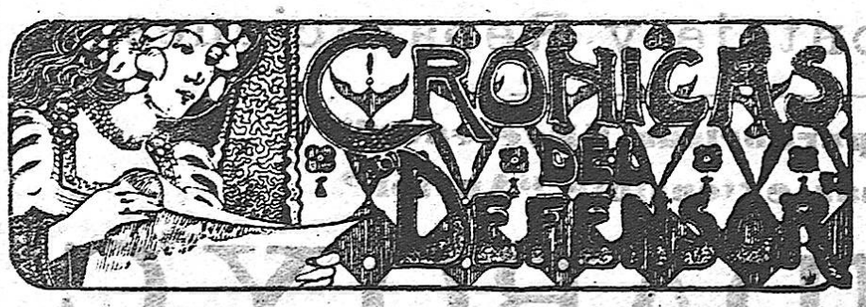
El Banco de España

El Director de esta Sucursal del Banco de España, don Diego Moreno Peral, ha tenido la atención de remitirnos un ejemplar de la Memoria leida en la Junta general de accionistas celebrada por nuestro primer establecimiento de crédito.

En esa Memoria se refleja la brillante gestión realizada por el Banco durante el pasado año 1924

Las utilidades líquidas de las Sucursales y Agencias en dicho periodo suman 66.644 733 22 pesetas, de las que corresponden 628.074 99 a la Sucursal de Albacete, que ocupa en tal concepto el décimo-quinto lugar entre las sesenta y cuatro Sucursales del Banco.

Nos complace tan lisonjero resultado, que había tanto en favor de la prosperidad económica de nuestra capital y su provincia como de la plausible gestión del personal administrativo y Consejo de la aludida Sucursal.



EL ALMA VIAJERA

Ved un viajero que se acerca. No le conoceréis sin duda porque con su traza extraña y su apostura exótica; le contemplaréis con los ojos muy abiertos, mirándole como se mira todo lo raro y no averiguaréis en él nada que os sea familiar, nada que os parezca ya visto y guardado en el fondo del pensamiento Ni su traje, ni sus ademanes, ni siquiera su rostro templado en otros soles, son habituales. En nada se parece a vosotros; vosotros vestís telas ordinarias, gruesos zapatos, desplanchados y grandes sombreros que os ennegrecen el rostro; vosotros tenéis la tez tostada, las manos callosas, el pelo enmarañado y rebelde; todo en vosotros acusa el rudo trabajo, las largas horas bajo el pleno sol, los terribles días de invierno aguantando el agua a pie quieto porque si ésta es para vosotros mal, bien infinito representa al caer sobre la tierra agrietada que reventará de dicha dándoos pan.

No, no hay en él nada que pueda encontrarse en vuestra fisonomía. Su tez es fina, sus manos delgadas, blancas largas y hay en su vestir algo que jamás soñáis. Os mira fijo, quiere conoceros y no sabe qué hay de extraño en vosotros, qué cosa, guardada desde ha mucho en el pensamiento, no es lo que hoy ve, lo que siempre ha invocado, lo que cansado de invocar quiere hoy que la realidad ponga ante su vista.

Porque este viajero que miráis y miráis mudos de asombro es un hermano vuestro; como vosotros hijo del campo, como vosotros, allá en sus mocedades, cultivador de la madre tierra, como vosotros, loco. Sabed lo que pasó. Era un genio fantástico, un alma volandera, un pensamiento que atravesaba las montañas vecinas y corría loco, loco él que sabía donde. Mirando la tierra, que ponía en sus manos el caudal inagotable de su fecundidad, no veía sino una extensa llanura de la que el sol arrancaba áureos destellos. Era el rayo al chocar con las mieses morenas que había tostado antes. Pero contemplando aquella vasta y sembrada llanura de la que tantos hombres arrancaban el sustento, creíase él encerrado en un redil de verjas de hierro y sin poder alargar su vista más allá de la inmensidad trigueña que parecía unirse a lo lejos con las nubes.

Mas ¿qué? ¿Era aquello el cielo y la tierra que se juntaban, es decir, su vida que estaba entre aquel suelo lejano y aquellas nubes que caían sobre él? Pensó en la lucha. La lucha suya estaba en correr, en correr incansable tras de aquel horizonte que parecía cerrarse donde la línea divisoria de los campos estaba. Y detrás de la cortina espesa de las nubes gigantescas habría más mundos y más vida, porque el sol tendría que relucir más allá y dorar otras mieses que no fueran las mieses del suelo que él pisaba, y el aire correría más lejos, y la lluvia mejoraría otros campos y la nieve blanquearía otros caminos... El tenía madre que le amonestaría a desistir de su idea viajera, y amigos que quisieran convencerle, y ancianos que le hablaran ya de todo con melancolía Mas ¿que era su madre amante, sus amigos cariñosos, sus viejos consejeros, ante aquel pensamiento suyo que le mandaba correr en pos de lo nuevo?

Y así os abandonó, nobles hermanos míos, y así le olvidasteis, y así tuvo un hijo menos, hijo emigrante, vuestra tierra que os ha aprisionado a vosotros para siempre.

Conoció el triunfo. Supo vivir y aclimatarse a todo; su alma, ya viajera, recogía de cada sitio un poco, una minucia, casi nada, como el turista que se provee en cada estación de menudencias para tener un recuerdo de cada lugar que atraviesa. Las fórmulas aprendidas en el lugar, los dichos de la tierra, las costumbres, las tradiciones volaron pronto de él; hizo lo que a los demás veía, ocultó cuando fué menester su villanía, se asomó a todas las puertas y recogió con cada ofensa una lección. Aprovechando todo, oyendo a todos, perdió por completo los resabios que de su pasada vida aun le quedaran y pudo constituirse en uno de esos individuos del mundo cuya patria ni se conoce ni es posible averiguarla. Un día vió que su triunfo era grande, que su talento le había convertido de plebeyo en poderoso, limándole los defectos, afinando sus aspereza. El mundo que buscaba, que había buscado con anhelo, estaba conquistado ya. Y entonces, seguro de sí mismo, seguro de su éxito que ya no podía malograrse, invocó unas horas, unos días, unos años. Y a fé que le costó trabajo la invocación. Desde aquel plano en que se encontraba, le era muy difícil rectificar en su mente la existencia pasada, lejos de allí entre las personas que le vieron nacer. Si casi lo había olvidado todo... Creyó, sin embargo, que aun quedaba en su corazón que tal vez viejo, ya mustio, un simple cariño hacia la tierra madre, una ilusión lejana a lo que recordaba ya. Quiso satisfacer el pequeño deseo, dejarse llevar de la tranquila corriente que parecía empujarle; creyó también que cumplía sagrados deberes visitando el rincón donde vió la luz el suelo que primero hirieron sus piés.

Y aquí vino, y aquí lo tenéis. No os extrañe que se muestre perplejo; aquí ha conocido su primera desilusión. A falta de recuerdos habíase forjado en la mente una bella idea, un concepto acabado de su lugar natal. Había cogido trozos de las ciudades que visitara, y mezclándolos, como la fantasía quiso que los mezclase, había llevado a ellos el soplo alentador de una alma encantadoramente rústica y hermosa; su propio concepto de lo que debía ser el lugar.

Mas al llegar a él, al convencerse de su engaño, un grande desconcierto le invade y piensa si fué en sueños, en plena acción de esa máquina loca que se llama fantasía, cuando él concibió el pueblo legendario, forjado en su mente, flor compuesta de pétalos de otras flores más grandes que le dieron fragancia. No, esta no es su idea plasmada; su pensamiento que en el camino se le antojaba joven y vigoroso, ha envejecido ahora al contemplar la realidad, muy poco adornada, cuando el pensamiento lo estaba mucho.

No quiere llegar hasta los lugares conocidos, hasta los rincones, que recordados ahora perfectamente, le dan miedo y le causan frío. No os quiere mirar a vosotros que volveis jadeantes del trabajo, porque vienen a su memoria las horas pasadas bajo el sol abrasador y bajo el agua anegante, y bajo la fría nieve que hiela los huesos como esta realidad hiela su corazón. No quiere ir a su casa porque su madre ha muerto ya, y no hay de ella más que los pobres restos allá en el cementerio mísero y reducido, donde duermen también sus viejos amigos, los que le hablaban reposando al amor de la lumbre.

Le veis huir, le veis cerrar los ojos y volver la cabeza para no mirar más. Su ilusión está muerta. Se va otra vez al mundo en que vivió su vida, llevándose guardada en el pecho la melancolía de esta tarde triste y muda. Ya no puede ser vuestro amigo, no puede charlar y beber con vosotros; es un alma viajera que se acordará siempre de esta hora fúnebre y sombría, y os amará con la pereza de su primera encarnación hermosa, os amará fervorosamente mientras vuele incuneable por el mundo, os amará fielmente, pero os amará de lejos ..

RICARDO CHARLÍN

3 de Febrero.

Teatro Cervantes

La película en relieve proyectada anoche, demuestra que esta nueva manifestación de la cinematografía constituye un progreso importante para el porvenir que seguramente, más perfeccionado, tendrá grandes aplicaciones, al dar a las figuras de la pantalla una vida más real que actualmente.

En las secciones de hoy, por tarde y noche se volverá a proyectar «La ocasión», film en relieve, y además se estrenará la comedia en cuatro partes «El amor lleva el volante».

Mañana domingo, se celebrarán las acostumbradas secciones, estrenándose la primera jornada de la preciosa película de series, del programa francés que lleva por título «Trabajo».

SUCESOS

DETENCIÓN DEL AUTOR DE VARIOS ROBOS.

Hace unos 20 días, que al regresar a sus casas de las faenas del campo, varios vecinos de distintos cortijos enclavados en el término de Yeste, notaban la desaparición de algunos objetos.

Dada cuenta de ello a la Guardia civil, comenzaron a practicarse gestiones para averiguar quien pudo ser el autor de tales hurtos.

Ultimamente se supo que en la pedanía «Chavas», en la casa de Teodomiro Muñas Ruiz, habían descerrajado la puerta de entrada, llevándose 175 pesetas que guardaba en un arca, ropas y otros objetos.

Este robo dió una pista a la benemérita, logrando detener a Martín García Díaz, sin domicilio conocido, de 23 años, soltero, al que le fué ocupada dicha cantidad, con otros objetos sustraídos, y una especie de ganzúa de que se servía para abrir las puertas.

El detenido habilmente interrogado confesó haber realizado todos los robos denunciados, que en total suman unas 475 pesetas de valor aproximadamente.

Ha quedado a disposición del Juzgado de instrucción de aquel partido.

Pan blando

En el turno establecido para abastecer de pan blando a la población los domingos, corresponde cocer mañana a las tahonas siguientes:

Tahona francesa, Alharderos, 7.

José Martínez Saturnino López, 26.

Abdón Motilla, Feria.

Domingo Jiménez, Santa Quiteria.

Raimundo Nieto, Caldereros.

Urbano Peirado, Caba 18.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»